

## Sam Cowan, Microedición

### Cita bibliográfica de la fuente primaria

Antonio de Herrera y Tordesillas, *Primera Parte de La Historia General del Mundo, de XVI años del tiempo del señor Rey don Felipe II. el Prudente, desde el año de M.D.LIX. hasta el de M.D.LXXIII*, Madrid, 1601. Houghton Library (Cambridge, MA), F. (H 716.01), pp. 335b-338a.

### Descripción física de la fuente primaria

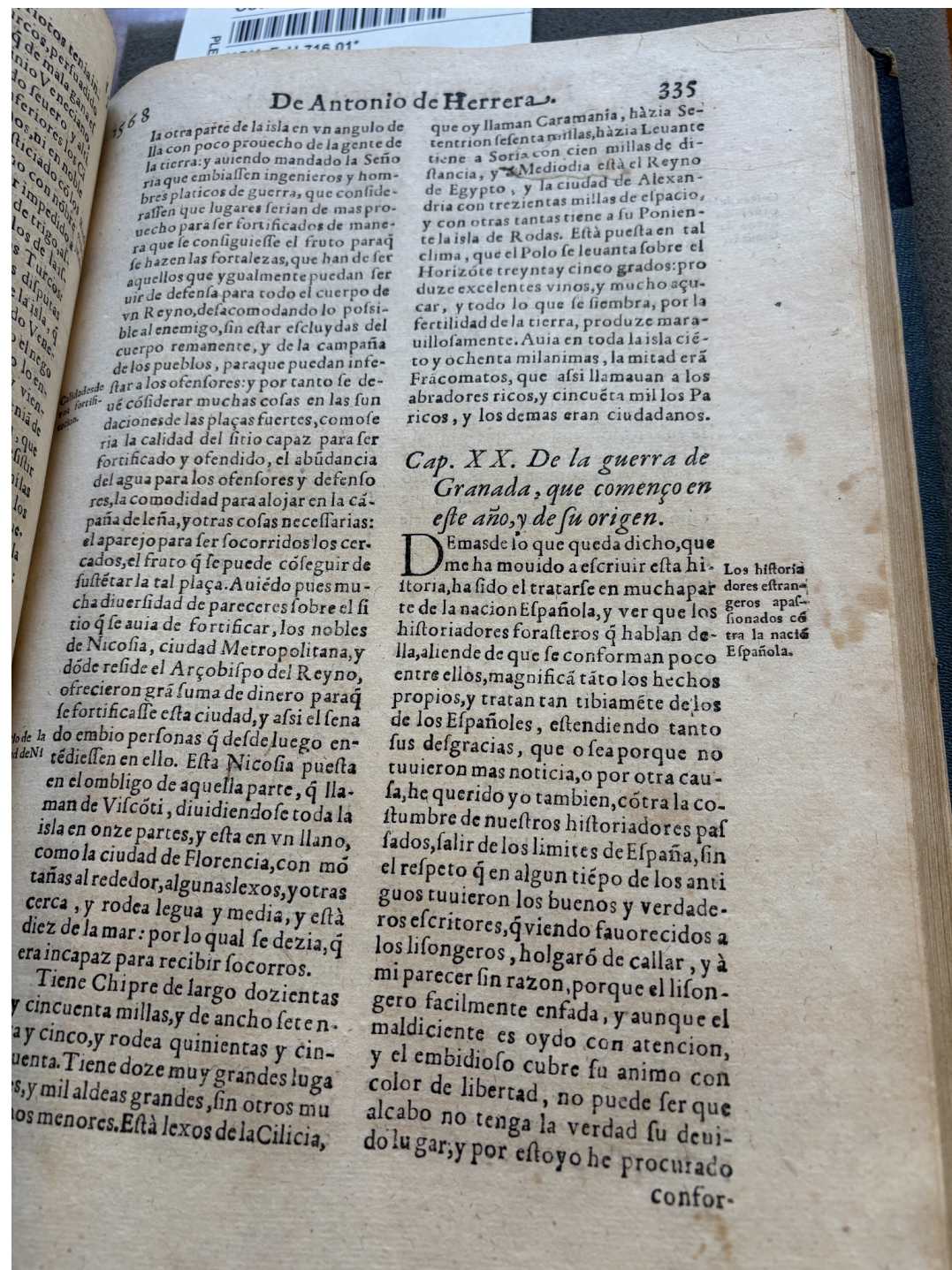
Imprimido en Madrid en 1601. Papel, 617 páginas, tamaño de 11.5 x 8 pulgadas. Atado. Hojas beige y tintas negras.

### Introducción

Esta selección viene del primer volumen de la *Historia General del Mundo* por el historiador Antonio de Herrera y Tordesillas. Como se puede suponer, es una historia general del mundo (con un enfoque en el mundo antiguo), durante unos años en el medio del siglo XVI. Fue publicado en 1601 en Madrid, un tiempo en que Herrera era el historiador jefe del reino de Castilla.

Me interesan estas páginas en particular porque Herrera está escribiendo sobre España mientras que está siendo pagado por España. Obviamente hay un conflicto de intereses, y quería ver como se expresa este conflicto en el texto de la historia. Irónicamente, Herrera comenta sobre los sesgos de los historiadores extranjeros que escriben sobre España, diciendo que quiere reparar los errores con una narrativa justa. También, la tónica de la sojuzgación de Moriscos en Granada está muy relacionada con la persecución de musulmanes en la Inquisición. Herrera caracteriza a los “Moros” como “gente dura” que no aceptaron los ofrecimientos de paz de los cristianos, y en lugar levantaron en la “Rebelión de las Alpujarras” (aunque Herrera no la nombra). Faltando de esta historia de la rebelión son los contenidos de estos ofrecimientos que fueron en realidad un edicto muy restrictivo en las vidas de los moriscos.

Esta selección contiene dos rotos en el papel, y por esto, he perdido dos palabras que estaban en el original. Sin embargo, estas palabras probablemente existen en otras copias sobreviviendo. En la edición, he modernizado la ortografía de varias palabras (aunque he dejado algunos usos de “se” que no serían correctas en el Español actual). Cambios incluyen: v y b para u, u para v, s para f y ff, que para q, y ón/án para ó y á. Además, z para ç, i para y, x para s, j para x y g, h inicial añadido en frente de a, y en algunos casos, om para ó. He separado palabras como “destos.” Las notas marginales han sido insertadas con corchetes. También he añadido espacio entre palabras y puntuación imprimidos sin espacio, y he quitado espacio en frente de algunas comas que no lo tenía.



la otra parte de la isla en vn angulo de  
lla con poco prouecho de la gente de  
la tierra: y auiendo mandado la Seño  
ria que embiasen ingenieros y hom  
bres plasticos de guerra, que conside  
rasen que lugares serian de mas pro  
uecho para ser fortificados de mane  
ra que se consiguiesse el fruto paraq  
se hazen las fortalezas, que han de ser  
aquellos que yualmente puedan ser  
uir de defensa para todo el cuerpo de  
vn Reyno, de facomodando lo possi  
ble al enemigo, sin estar escluydas del  
cuerpo remanente, y de la campaña  
de los pueblos, para que puedan infe  
star a los ofensores: y por tanto se de  
uè cõsiderar muchas cosas en las fun  
daciones de las plaças fuertes, como se  
ria la calidad del sitio capaz para ser  
fortificado y ofendido, el abundancia  
del agua para los ofensores y defenso  
res, la comodidad para alojar en la ca  
paña de leña, y otras cosas necessarias:  
el aparejo para ser socorridos los cer  
cados, el fruto q se puede cõseguir de  
sustentar la tal plaça. Auiendo pues mu  
cha diuersidad de pareceres sobre el si  
tio q se auia de fortificar, los nobles  
de Nicolsia, ciudad Metropolitana, y  
dõde reside el Arçobispo del Reyno,  
ofrecieron grã suma de dinero paraq  
se fortificasse esta ciudad, y assi el sena  
do embio personas q desde luego en  
trediesesen en ello. Esta Nicolsia puesta  
en el ombigo de aquella parte, q lla  
man de Viscoti, diuidiendose toda la  
isla en onze partes, y esta en vn llano,  
como la ciudad de Florencia, con mō  
tañas al rededor, algunas lexos, y otras  
cerca, y rodea legua y media, y està  
diez de la mar: por lo qual se dezia, q  
era incapaz para recibir socorros.

Tiene Chipre de largo dozientas  
y cinquenta millas, y de ancho seten  
a y cinco, y rodea quinientas y cin  
uenta. Tiene doze muy grandes luga  
res, y mil aldeas grandes, sin otros mu  
chos menores. Està lexos de la Cilicia,

que oy llaman Caramania, hàzia Se  
tentrion sesenta millas, hàzia Levante  
tiene a Soria con cien millas de di  
stancia, y Mediodia està el Reyno  
de Egypto, y la ciudad de Alexan  
dria con trezientas millas de espacio,  
y con otras tantas tiene a su Ponien  
te la isla de Rodas. Està puesta en tal  
clima, que el Polo se leuanta sobre el  
Horizõte treyntay cinco grados: pro  
duze excelentes vinos, y mucho agu  
car, y todo lo que se siembra, por la  
fertilidad de la tierra, produce mara  
uillosamente. Auia en toda la isla ciẽ  
to y ochenta mil animas, la mitad erã  
Fracomatos, que assi llamauan a los  
abradadores ricos, y cinquẽta mil los Pa  
ricos, y los demas eran ciudadanos.

Cap. XX. De la guerra de  
Granada, que començo en  
este año, y de su origen.

DE mas de lo que queda dicho, que  
me ha mouido a escriuir esta hi  
storia, ha sido el tratarse en mucha par  
te de la naci6n Española, y ver que los  
historiadores forasteros q hablan de  
lla, aliende de que se conforman poco  
entre ellos, magnificã tãto los hechos  
propios, y tratan tan tibiamẽte de los  
de los Españoles, estendiendo tanto  
sus desgracias, que o se apor que no  
tuuieron mas noticia, o por otra cau  
sa, he querido yo tambien, cõtra la co  
stumbre de nuestros historiadores pas  
sados, salir de los limites de España, sin  
el respeto q en algun tiẽpo de los anti  
guos tuuieron los buenos y verdade  
ros escritores, q viendo fauorecidos a  
los lisongeros, holgarõ de callar, y à  
mi parecer sin razon, porque el lison  
gero facilmente enfada, y aunque el  
maldiciente es oydo con atencion,  
y el embidioso cubre su animo con  
color de libertad, no puede ser que  
alcabo no tenga la verdad su deu  
do lugar, y por esto yo he procurado  
confor

Los historia  
dores estran  
geros apas  
ionados co  
tra la naci6  
n Española.



Origen de la  
guerra del  
Reyno d:  
Granada.

conformarme todo lo posible cō la neutralidad que requiere la historia. Despues de los trabajos que padecio España con las guerras civiles, que llamā las comunidades, gozò quarenta y ocho años de vna paz continuada, sin que los mouimientos del Turco, ni las guerras de Franceses la desacomodassen: porque si bien la sustancia para mantener las empresas de fuera, salia della, y en especial de Castilla, cōtra la opinion de muchos, que creen, que los Españoles van a enriquecerse a otras prouincias: como erā guerras forasteras, y que no las sentia en lo interior, poco le molestauiā, hasta el fin deste año, que rebentò el apostema de Granada, humor que auia tiempo q se yua engendrando, sin que se mirasse en remedialle, aunque se conocia por vna vana confiança y presunçio de sus cosas propias, pareciendo que como vna mosca no puede tomarse con vnelefante, menòs en aquel rincón se podia levantar cosa que desafoslegasse tan gran poder. Pero como respeto a los grandes y secretos yuyzios de Dios, son vanos y de poco fundamento los de los hombres, llegò la hora, en que auia de descargarse en España este nublado, que particularmente inquietò, y trabajò mucho a Castilla, quando (como digo) se pensaua menos en ello.

Los Reyes Catolicos don Fernando y doña Isabel ganaron la ciudad y Reyno de Granada, despues de setecientos y setenta y mas años, que con cōtinua guerra se fue militando con los Sarracinos: y sojuzgada la ciudad, fue puesto por Alcayde don Iñigo Lopez de Mendoça, Conde de Tendilla, hombre valeroso, y de mucha experiencia en cosas de guerra, y por Arçobispo Fray Hernando de Talauera de la orden de san Geronimo de España, y el primero con las armas temporales, y el segundo (que fue varon

de mucha santidad) con las espirituales, fueron fundando sus repúblicas con mucho consejo y discrecion: pero los Moros como gente durazna admitieron ninguna de las muchas diligencias que con ellos se hizieron, para que abraçassen la Fè Catolica, avaraxar la fuya, se leuataron en el Albayzin, que es vna parte de la ciudad: pero al fin se soslegaron, con auerse por entonces acordado, que los renegados boluiesse a la Fè: pero los renegados guardaua esto: y como la justicia lo quiso executar, los Moros se determinarò de resistillo, y de aqui nacio el nuevo leuantamiento, comando las armas: pero al fin los soslegò el Conde de Tendilla, con cōdicion que se fuesen de la tierra los que quiesse, y dexassen en sus haziendas a los que se bautizassen, con que no mudassen abito, ni lengua, ni el santo Oficio de la Inquisicion en cierto tiempo entrasse en ellos, y otras condiciones: pero los demas pueblos del Reyno, que se leuataron en este motin, no se soslegaron, antes salio el Còde con exercito contra ellos, y con el don Alonso de Aguilar, Gonçalo Hernandez de Cordoua, y Antonio de Leyua, y otros, que fueron despues tan famosos Capitanes, y siruieron en esta guerra, la qual se acabò cō la presencia del Rey don Fernando, que entendio luego en restaurar la ciudad y el Reyno. Bautizaronse los Moros, puso en la ciudad la Chancilleria, y poco despues el santo Oficio: y no solo se fue con esto conseruando bien lo ganado, pero aumentandose con mucha fidelidad, hasta que faltando los primeros Gouernadores, que como experimentados, regian las cosas como conuenia, entraron otros de diferentes costumbres, è intenciones, con las quales corrompiendo los buenos vsos, se introduxo el auaricia, de dōde nacieron discor-

discordias, e inuidia heruia de manera, que en lo q pretendia quise simple, sin lengua respondiesse por el, y quedauan delos, por el mal consideracion de fue el orige de los, han sucedido, por las y otras, naciendo juridicion entre y la Chancilleria quexas al Rey, c fusión.

Nacio de lo c franquezas de l no valiesse a l nos la Iglesia p lo qual los cul algun refugio, se subieron a la saltar los can males, de que rra. Tomo la to la Chancill so, como lo perencia de mal, que se ac tanto estos f uan Monfies mos de los las cosas pas mientos, vi to Oficio, d pitan Gene natural, de los esclauo el nuevo tr bien con l geres no p ni vfar de y otros g fiestas de c tar: y con



publi- Orden que  
recion, pusieron en  
tura, no Granada los  
muchas Reyes Cata-  
lizieron, licos.  
colica, an



discordias, e inuidias, y crecio la soberuia de manera, que dando lugar al físico, començo a procurar restitución en lo q pretendia que se le auia vsurpado: y como los habitadores era gente simple, sin lengua, y saltos de quien respondiesse por ellos, perdió las cauziendas que heredaró de sus padres y aguelos, por el mal gouierno, y poca consideracion de los ministros: que fue el origē de los males que despues han sucedido, porque sobre estas cosas y otras, nacieron competencias de jurisdiccion entre el Capitan General y la Chancilleria, de que yuan tantas queexas al Rey, que le ponian en confu-  
*Quisiera los Moriscos las franquezas de los lugares de señorio, y otras.*

Nacio de lo dicho, mandar que las franquezas de los lugares de señorio no valiesse a los delinquentes, ni menos la Iglesia por mas de tres dias: cō lo qual los culpados, que antes tenia algun refugio, para viuir recogidos se subieron a las sierras, y se dieron a saltar los caminos, y a hazer otros males, de que antes estaua libre la tierra. Tomo la mano en el remedio des- to la Chancilleria, y como no le puse, como lo hizieran hombres de experiencia de guerra, antes crecio el mal, que se acabo, porque crecieron tanto estos salteadores, que llamauan Monfies, que despertaron los animos de los pueblos ofendidos por las cosas passadas, para hazer mouimientos, viendose apretados del santo Oficio, de la Chancilleria, y del Capitan General, priuados de la habla natural, del habito, y del seruicio de los esclauos negros, y afligidos con el nueuo trage a la Castellana, y tambien con la prohibiciō de que las mugeres no pudiesen cubrir sus rostros, ni vsar de los baños, ni de sus musicas y otros gustos en sus bodas, y otras fiestas de deleite, en que se solian juntar: y como estas, y otras prouisiones

femejantes, se publicaron en vn instante, sin reforçar las guardas y los presidios, y se hallaua todo con mucho descuydo, como primero esta gente auia procurado darse a la obediencia del Turco, de los Reyes de Fez, y de otros Principes de Berberia, para salir de sugecion, aora con doblado desden, y mayor ocasion del descuydo, fue pensando mas en la vengança destas cosas, que juzgauan por grandissimas opresiones, animando se mucho con el gran numero de Monfies que andauan por el Reyno, que no se podian domar por mano de justicia, ni bastaua para ello la fuerza del Capitan General: y juntandose algunos de los mas principales Moriscos en Laydar, lugar en la entrada de la montaña, que llaman Alpujarra, acordaron, que su levantamiento se executasse en el tiempo del Inuierno, porque cō la largueza de las noches pudiesen mejor valerse para sus designos, y eligiendo para principio de su rebelion la noche de Nauidad, en que se hallaua tan diuertidos los Christianos con los sacrificios, quatro mil destos Monfies, fundados en el ayu- da que pensauan tener en la gente del Albaizin de Granada, acordaron de acometer la ciudad, dando por se- ña a los Moriscos de la Vega, las dos primeras pieças de artilleria que tirase el Alhambra, que es la fortaleza, para que acudiesen en su fauor a las puertas de la ciudad, y procurasen entrar con fuego y hierro, sin perdonar a sexo ni edad. No executaron el negocio con esta determinacion, porque embiaron por armas a Berberia: pidieron fauor al Rey de Argel: embiaron Embaxadores al Turco, pidiendole que los sacasse de seruidumbre, y echandose en conciencia, le ofrecian vn puerto en España para su armada. Y aunque se les auian prohibido las juntas, y

Diligencias de los Moriscos de Granada para su rebelion.

Ofrecimiento que hazen los Moriscos al Turco.



congregaciones, auiafeles otorgado q fabricassen vn hospital, y formassen cofradia debaxo del nombre de la Santissima Trinitad, fuera de Granada; y alli se juntauan, y conferian sus pensamientos, y debaxo de nombre de buscar limosna para el hospital, embiaron hombres por todo el Reyno, q reconociesse los sitios para hazer guerra, y fundassen bien la rebelion con los otros, sabiendo, que gente, armas, y vitualla, y otras cosas a este proposito podian tener, recogiendo todo el dinero que pudiesen. No fue esto tan secreto, porque el Marques de Mondejar, Capitan General, el Presidente don Pedro de Deza, y la Chancilleria, el Arçobispo, y los demas ministros andauan con cuidado, y temerosos de lo que podia suceder, suplicando al Rey que les proueyesse de fuerças para la resistencia, quando el caso sucediesse: y aunque se proueyo de alguna gente, demas de la ordinaria, las personas, a cuyo cargo estauan estas prouisiones, no usaron de la deuida diligencia, y assi fue descubrir la llaga, y no remediarla, y solicitar a los conjurados, para que antes que se descubriessse el caso, se aperciesssen mas, y pudiesen su intento en efeto.

*Capit. XXI. Que continua la rebelion de los Moriscos de Granada.*

Los Moriscos embian por socorro a Berberia, y concertan donde ha de acudir.

**A** cudieron luego a Berberia los conjurados, embiaron allamar los locorros, y dieron cuenta del estado de las cosas, y ordenaron, que las fustas de Argel viniessen a Cabo de Gata, para despertar a los Moriscos del Reyno de Valencia, y de Murcia, y las de Tituan a Marbella, para dar calor a los de la sierra de Ronda, y el Alpujarra. Y aunque auian gouernado estas cosas por Deputados, que fue

ron Portal, y Alxeniz, porque el primero auia ydo a veinte y dos de Setiembre deste año, por Embaxador a Argel, pareciendoles que conuenia tener cabeza que los gouernasse, se juntaron a tratar dello: y tomando la mano don Hernando de Valor, dixo el Zaguer, hombre maduro y de buen consejo, y entre ellos de gran autoridad, en el Albaizin representraya la dilacion de la execucion de lo que estaua acordado: y de mas desto les puso por delante la opresion en que viuián, siendo casi esclauos, fuera de esperanza de verse en largos tiempos libres de tanta seruidumbre, y contra la costumbre de los hombres generosos, que siempre amaban la libertad, sufriendo tantos tributos, priuados de quanto fue coneedido a sus antepassados, menospreciados de quien con tirania los gouernaua, y mandaua, y otras cosas a este proposito, dando a entender los trabajos del Rey, y sus fuerças enflaquecidas con las muchas guerras que tenia a que acudir: el valor de su gente, y el buen fin que se podia esperar del leuantamiento, con el ayuda de la disposicion de la tierra, no solo capaz para mantenerse en ella, mas para ganar la parte del Andaluzia, que sus abuelos possleyeron: solicitolos para executar lo breuemente, diciendo, que si se dilataua, no podia dexar de descubrirse, y el castigo temero que se les aparejaua. Aconsejoles la eleccion de persona suficiente que los gouernasse, y mantuuiesse en justicia, pues el gouerno de vno, quando es bueno, es el mejor de todos. Truxoles a la memoria algunos pronosticos de su ley, que tratauan de la redempcion de su captiuidad: representoles prodigios en aguas, nieues, visiones en el ayre de paxaros, y animales, y partos de mugeres, y señales en

De Ar

las Estrellas, y Planetas, que conuenia que hazia a su proposito: y a dar concordias en la eleccion de lo de la rebelion por ende se determino cosa cierta, auer cargaron el secreto, el qual con increíble se, acuciancho lo que comunmente ellos se dezian, que era mejor en libertad, que rico en dambre.

El Rey Catolico era informado de sus ministros, padeciendo en el mal que se yuemedio en el mal que se yuemedio, pero aunque el leuanto tenia por cierto, estaua en el do auia de ser, lo qual conuenia de Flandes, y otros cuidados de la resolucion, porque se calo deste que de los otros conuenia q conuenia a las fuerças poderosas: pero ser descubiertos solicitos pales conjurados, a proueyo que se efectuasse el negocio en el a los que estauan de nara, q por necesidad mas. Luntaronse la tercera putados en el Albaizin mas del Alpujarra, en la fia de Hordon hombre gieron por Rey a don Valor, sobrino de don Valor el Zaguer, mande de Abenhumeya, tos de Mahometo, que en tiempo antiguo el Reyno de Cordo luzia, rico de renta tro de la ciudad, bi callado, y que se ten por la prision en que dre don Antonio e Granada por delito Valor, porque los vn lugar deste nom to del Alpujarra. eleccion los conj



## Transcripción Diplomática

### [335b. (segunda mitad)]

Cap. XX. De la guerra de Granada, que començo en este año, y de fu origen.

DEmasde lo que queda dicho, que me ha mouido a efcriuir efte historia, ha fido el tratarfe en muchaparte de la nacion Elpañola, y ver que los [Los hiftoriadores eftrangeros apaffionadas cótra la nació Elpañola.] hiftoriadores forafteros q̄ hablan de-lla, aliende de que fe conforman poco entre ellos, magnificã tâto los hechos propios, y tratan tan tibiaméte de los Elpañoles, eftendiendo tanto fus desgracias, que o fea porque no tuuieron mas noticia, o por otra causa, he querido yo tambien, cótra la costumbre de nueftros hiftoriadores pafados, falir de los limites de Elpaña, fin el refpeto q̄ en algun tiempo de los antiguos tuuieron los buenos y verdaderos efcritores, q̄ viendo fauorecidos a los lifongeros, holgaró de callar, y à mi parecer fin razon, porque el lifongero facilmente enfada, y aunque el maldiciente es oído con atencion, y el embidiofo cubre fu animo con color de libertad, no puede fer que alcabo no tenga la verdad fu deuido lugar, y por efte yo he procurado confor-

### [336a.]

conformarme todo lo pofible có la neutralidad que requiere la hiftoria. Defpues de los trabajos que padecio [Origen de la guerra del Reyno de Granada.] Elpaña con las guerras ciuiles, quella man las comunidades, gozò quarenta y ocho años de vna paz continuada,

fin que los mouimientos del Turco,  
ni las guerras de Francefes la defaco-  
modaffen: porque fi bien la fultancia  
para mantener las emprefas de fuera,  
falia della,y en efpecial de Caftilla, có-  
tra la opinion de muchos,que creen,  
que los Elpañoles van a enriquefe  
a otras prouincias: como erá guerras  
forafteras,y que no las fenntia en lo in-  
terior,poco le moleftauan,hafta el fin  
defte año,que reventó el apoftema de  
Granada,humor que auia tiempo q̄  
fe yua engendrando,fin que fe miraf-  
fe en remedialle, aunquefe conocia  
por vna vana confiança y prefunció  
de fus cofas propias,pareciendo que  
como vna moſca no puede tomarfe  
con vn elefante,menos en aquel rin-  
con fe podia leuantar cofa que defaf-  
foſlegaffe tan gran poder. Pero como  
reſpeto a los grandes y fecretos juy-  
zios de Dios,ſon vanos y de poco fun-  
damento los de los hombres,llegò la  
hòra,en que auia de defcargar en El-  
paña efte nublado,que particularmé-  
te inquietò,y trabajò mucho a Caſti-  
lla,quando (como digo)fe penſaua me-  
nos en ello.

Los Reyes Catolicos don Fernan-  
do y doña Ifabel ganaron la ciudad y  
Reyno de Granada,deſpues de ſetecié-  
tos y ſetenta y mas años,que con có-  
tinua guerra fe fue militando con los  
Sarracinos:y ſojuzgada la ciudad,fue  
pueſto por Alcayde don Iñigo Lo-  
pez de Mendoça,Conde de Tendilla,  
hombre valeroſo, y de mucha expe-  
riécia en cofas de guerra,y por Arço-  
biſpo Fray Hernando de Talauera  
de la orden de ſan Geronimo de Elpa-  
ña, y el primero con las armas tem-  
porales,y el ſegundo (que fue varon



de mucha fantidad ) con las eſpiri-  
tuales,fueron fundado ſus republi-  
cas con mucho confejo y diſcrecion,  
pero los Moros como gente dura,no  
admitieron ninguna de las muchas  
diligencias que con ellos ſe hicieron,  
[Orden que puſieron en Granada los Reyes Catolicos.]

paraque abraçaſſen la Fé Catolica,an-  
tes temiendo que ſe les mandaria dex-  
ar la fuya,ſe leuataron en el Albay-  
zin,que es vna parte de la ciudad: pe-  
ro alfin ſe ſoſlegaron, con auerſe por  
entonces acordado,que los renega-  
dos boluieſſen a la Fè: pero tampoco  
ſe guardaua eſto: y como la juſticia lo  
quiſo executar,los Moros ſe determi-  
nará de reſiſtillo,y de aqui nacio otro  
nuevo leuantamiento , tomando las  
armas:pero alfin los ſoſlegò el Conde  
de Tendilla,con códicion que ſe fueſ-  
ſen de la tierra los que quieſſen, y  
dexaſſen en ſus haziendas a los que  
ſe bautizaſſen,con que no mudafſen  
abito,ni lengua, ni el ſanto Oficio de  
la Inquificion en cierto tiempo en-  
traſſe en ellos,y otras condiciones:pe-  
ro los demas pueblos del Reyno,que  
ſe leuataron en eſte motin,no ſe ſoſ-  
legaron, antes ſalio el Códe con exer-  
cito contra ellos,y con el don Alon-  
ſo de Aguilar , Gonçalo Hernandez  
de Cordoua, y Antonio de Leyua, y  
otros,que fueron deſpues tan famo-  
ſos Capitanes,y ſiruieron en eſta gue-  
rra, la qual ſe acabò có la prefencia  
del Rey don Fernando,que entendio  
luego en reſtaurar la ciudad y el rey-  
no.Bautizaronſe los Moros, puſo en  
la ciudad la Chancilleria,y poco deſ-  
pues el ſanto Oficio : y no ſolo ſe fue  
con eſto conſeruando bien lo gana-  
do,pero aumentadoſe con mucha fe-  
licidad,haſta que faltando los prime-  
ros Gouernadores, que como eſperi-

mentados,regian las cofas como con  
uenia,entraron otros de diferentesco  
ftumbres, è intenciones, con las qua  
les corrópiendo los buenos vfos, fe in  
troduxo el auaricia,de dóde nacieron  
difcor-

**[337a.]**

difcordias, e inuidias, y crecio la fo  
beruia demanera,que dando lugar al  
fifco, començò a procurar reftitució  
en lo q̄ pretendia que fe ie auia vfur  
pado:y como los habitantes erá gen  
te fimple,fin lengua,y faltos de quien  
relpondielfe por ellos,perdiá las cau  
fas,y quedauan defpojados de las ha  
ziendas que heredaró de fus padres y  
aguelos,por el mal gobierno, y poca  
confideracion de los miniftros : que  
fue el origé de los males que después  
han fucedido,porque fobre eftas co  
fas y otras,nacieron competencias de  
juridicion entre el Capitan General  
y la Chancilleria,de que yuan tantas  
quexas al Rey,que le ponian en con  
fufion.

Nacio de lo dicho,mandar que las  
[Quitáfe a los Morifcos las fráquezas de log lugares de feñorio, y otras.]  
franquezas de los lugares de feñorio  
no valieffen a los delinquentes,ni me  
nos la Iglefia por mas de tres dias : có  
lo qual los culpados,que antes tenía  
algun refugio, para vivir recogidos  
fe fubieron a las fierras, y fe dieron a  
faltear los caminos, y a hazer otros  
males, de que antes eftaua libre la tie  
rra. Tomo la mano en el remedio del  
to la Chancilleria , y como no le pu  
fo, como lo hicieran hombres de ef  
perienca de guerr, antes crecio el  
mal,que fe acabo,porque crecieron  
tanto eftos falteadores , que llama-



uan Monfies,que despertaron los animos de los pueblos ofendidos por las cosas passadas, para hazer movimientos, viendose apretados del tanto Oficio,de la Chancilleria,y del Capitan General, privados de la habla natural, del habito, y del seruicio de los esclauos negros, y afligidos con el nueuo traje a la Castellana , y tambien con la prohibición de que las mugeres no pudiesen cubrir sus rostros, ni ver de los baños,ni de sus músicas y otros gustos en sus bodas,y otras fiestas de deleite, en que se folian juntar:y como estas,y otras prouisiones

**[337b.]**

femejantes, se publicaron en vn instante, fin reforçar las guardas y los presidios, {...} hallaua todo con mucho descuydo , como primero esta gente auia procurado darle a la obediencia del Turco, de los Reyes de Fez,y de otros Principes de Berberia, para salir de fugecion, aora con doblado desden,y mayor ocasion del descuydo, fue pensando mas en la vengança destas cosas,que juzgauan por grandísimas opresiones, animando se mucho con el gran numero de Morfies que andauan por el Reyno, que no se podian domar por mano de justicia,ni baxtaua para ello la fuerza del [Diligencias de los Moriscos de Granada para su rebellion.] Capitan General:y juntandose algunos de los mas principales Moriscos en Laydar, lugar en la entrada de la montaña, que llaman Alpujarra, acordaron, que su leuantamiento se executasse en el tiempo del Invierno, porque có la largueza de las noches pudiesen mejor valerse para sus designos,y eligiendo para principio de su rebellion la noche de Navidad, en

que se hallauá tan diuertidos los Chri-  
ftianos con los facrificios, quatro mil  
deftos Monfies, fundados en el ayu-  
da que penfauan tener en la gente del  
Albaizin de Granada, acordaron de  
acometer la ciudad , dando por fe-  
ña a los Morifcos de la Vega ,las dos  
primeras pieças de artilleria que tira-  
fe el Alhambra,que es la fortaleza,pa-  
ra que acudieffen en fu fauor a las  
puertas de la ciudad , y procura-  
fen entrar con fuego y hierro , fin  
perdonar a fexo ni edad. No execu-  
taron el negocio con efta determi-  
nacion , porque embiaron por ar-  
mas a Berberia:pidieron fauor al Rey  
de Argel: enviaron Embajadores al  
Turco, pidiendole que los facaffe de  
feruidumbre, y echandofelo en con-  
ciencia, le ofrecian vn puerto en Ef-  
paña para fu armada. Y aunque fe  
[Ofrecimiento que hazen los Morifcos al Turco.]  
les auian prohibido las juntas , y  
F f con-

### [338a.]

congregaciones, auífeles otorgado  
q fabricaffen vn hoſpital, y forma-  
fen cofradia debaxo del nombre de la  
Santiſſima Trinidad, {..}era de Grana-  
da: y alli fe juntauan, y conferian fus  
penſamientos , y debaxo de nombre  
de buſcar limofna para el hoſpital,em-  
biaron hombres por todo el Reyno,  
q reconocieffen los litios para hazer  
guerra , fundaffen bien la rebelion  
con los otros,ſabiendo,que gente,ar-  
mas, y vitualla,y otras coſas a eſte pro-  
pſito podian tener, recogiendo to-  
do el dinero que pudieffen. No fue eſ-  
to tan ſecreto, porque el Marques de  
Mondejar,Capitan General,el Prefi-  
dente don Pedro de Deza, y la Chan-

cilleria,el Arçobifpo , y los demas mifftros andauan con cuidado, y temerofos de lo que podia fuceder, fuplicando al Rey que les proueyeffe de fuerças para la refiftenciia, quando el cafo fucedieffe: y aunque fe proueyo de alguna gente, demas de la ordinaria,las perfonas,a cuyo cargo eftauan eftas prouifiones, no vfaron de la deuuida diligencia , y afsi fue defcubrir la llaga,y no remediarla, y follicitar a los conjurados, para que antes que fe defcubrieffe el cafo, fe apercibieffen mas, y pufieffen fu intento en efeto.

## Micro edición

[335 b. (segunda mitad)]

Cap. XX. De la guerra de Granada, que comenzó en este año, y de su origen.

Demás de lo que queda dicho, que me ha movido a escribir esta historia, ha sido el tratarse en mucha parte de la nación Española, y ver que los [Los historiadores extranjeros apasionados contra la nación Española.] historiadores forasteros que hablan de la, allende<sup>1</sup> de que se conforman poco entre ellos, magnifican tanto los hechos propios, y tratan tan tibiamente<sup>2</sup> de los Españoles, extendiendo tanto sus desgracias, que o sea porque no tuvieron más noticia, o por otra causa, he querido yo tambien, contra la costumbre de nuestros historiadores pasados, salir de los límites de España, sin el respeto que en algún tiempo de los antiguos tuvieron los buenos y verdaderos escritores, que viendo favorecidos a los lisonjeros, holgaron de callar, y a mi parecer sin razón, porque el lisonjero fácilmente enfada, y aunque el maldiciente es oído con atención, y el envidioso cubre su ánimo con color de libertad, no puede ser que al cabo no tenga la verdad su debido lugar, y por esto yo he procurado [335b.|336a.] conformarme todo lo posible con la neutralidad que requiere la historia. Después de los trabajos que padeció [*Origen de la guerra del Reyno de Granada.*] España con las guerras civiles, que llaman las comunidades, gozó cuarenta y ocho

---

<sup>1</sup> Originalmente “aliende”, que hoy en día es “allende” o “además” según el Diccionario de la lengua español

<sup>2</sup> Con tibieza o indiferencia



años de una paz continuada, sin que los movimientos del Turco<sup>3</sup>, ni las guerras de Franceses la desacomodación: porque si bien la sustancia para mantener las empresas de fuera, salía de la, y en especial de Castilla, contra la opinión de muchos, que creen, que los Españoles van a enriquecerse a otras provincias: como eran guerras forasteras, y que no las sentía en lo interior, poco le molestaban, hasta el fin de este año, que reventó el apostema<sup>4</sup> de Granada, humor que había tiempo que se iba engendrando, sin que se mirase en remediale, aunque se conocía por una vana confianza y presunción de sus cosas propias, pareciendo que como una mosca no puede tomarse con un elefante<sup>5</sup>, menos en aquel rincón se podía levantar cosa que desasosegase tan gran poder. Pero como respeto a los grandes y secretos juicios de Dios, son vanos y de poco fundamento los de los hombres, llegó la hora, en que había de descargar en España este nublado, que particularmente inquieto, y trabajó mucho a Castilla, cuando (como digo) se pensaba menos en ello.

Los Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel ganaron la ciudad y Reyno de Granada, después de setecientos y setenta y más años, que con continua guerra se fue militando con los Sarracinos<sup>6</sup>: y sojuzgada la ciudad, fue puesto por Alcaide<sup>7</sup> don Iñigo Lopez de Mendoza, Conde de Tendilla<sup>8</sup>, hombre valeroso, y de mucha experiencia en cosas de guerra, y por Arzobispo Fray Hernando de Talavera de la orden de San Jerónimo<sup>9</sup> de España, el primero con las armas temporales, y el segundo (que fue varón [336a.] [336b.] de mucha santidad) con las espirituales, fueron fundado sus repúblicas con mucho consejo y discreción, pero los Moros como gente dura, no admitieron ninguna de las muchas diligencias que con ellos se hicieron,

[Orden que pusieron en Granada los Reyes Catolicos.] para que abrazasen la Fé Católica, antes temiendo que se les mandaría dejar la suya, se levantaron en el Albayzín<sup>10</sup>, que es una parte de la ciudad: pero al fin se sosegaron, con haberse por entonces acordado, que los renegados volviesen a la Fé<sup>11</sup>: pero tampoco se guardaba esto: y como la justicia lo quiso ejecutar, los Moros se determinaron de resistirlo<sup>12</sup>, y de aquí nació otro nuevo levantamiento, tomando las armas: pero al fin los sosegó el Conde de Tendilla, con condición que se fuesen de la tierra los que quisiesen, y dejasen en sus haciendas a los que se bautizasen, con que no mudasen hábito, ni lengua, ni el Santo Oficio de la Inquisición en cierto tiempo entrase en ellos, y otras condiciones: pero los demás pueblos del Reino, que se levantaron en este motín, no se sosegaron, antes salió el Conde con ejército contra ellos, y con el don Alonso de Aguilar, Gonzalo Hernandez de Cordoba, y Antonio de Leyba, y otros, que fueron después tan famosos Capitanes, y sirvieron en esta guerra, la cual se acabó con la presencia del Rey don Fernando, que entendió luego en restaurar la ciudad y el reino. Bautizaronse los Moros, puso en la ciudad

---

<sup>3</sup> Herrera parece usar "Turco" para referir a los turcos en total

<sup>4</sup> Apostema refiera a una acumulación de pus

<sup>5</sup> Ocasionalmente Herrera usa un estilo literario como este

<sup>6</sup> Palabra antigua por musulmán

<sup>7</sup> Gobernador de una fortaleza o cárcel

<sup>8</sup> Municipio en la provincia de Guadalajara

<sup>9</sup> Monasterio en Granada que ya existe

<sup>10</sup> También escrito como "Albaicín"

<sup>11</sup> Catolicismo

<sup>12</sup> Substitutción para "resistillo"

la Chancillería<sup>13</sup>, y poco después el Santo Oficio: y no solo se fue con esto conservando bien lo ganado, pero aumentandose con mucha felicidad, hasta que faltando los primeros Gobernadores, que como experimentados, regían las cosas como convenía, entraron otros de diferentes costumbres, e intenciones, con las cuales corrompiendo los buenos usos, se introdujo el avaricia, de dónde nacieron [336b.] [337a.] discordias, e envidias, y creció la soberbia de manera, que dando lugar al fisco, comenzó a procurar restitución en lo que pretendía que se he había usurpado: y como los habitantes eran gente simple, sin lengua, y faltos de quien respondiese por ellos, perdían las causas, y quedaban despojados de las haciendas que heredaron de sus padres y aguelos<sup>14</sup>, por el mal gobierno, y poca consideración de los ministros: que fue el origen de los males que después han sucedido, porque sobre estas cosas y otras, nacieron competencias de jurisdicción entre el Capitán General y la Chancillería, de que iban tantas quejas al Rey, que le ponían en confusión.

Nació de lo dicho, mandar que las [*Quitase a los Moriscos las franquezas de los lugares de señorío, y otras.*] franquezas de los lugares de señorío no valiesen a los delincuentes, ni menos la Iglesia por más de tres días: con lo cual los culpados, que antes tenía algún refugio, para vivir recogidos se subieron a las sierras, y se dieron a saltear los caminos, y a hacer otros males, de que antes estaba libre la tierra. Tomo la mano en el remedio de esto la Chancillería, y como no le puso, como lo hicieran hombres de experiencia de guerra, antes creció el mal, que se acabó, porque crecieron tanto estos salteadores, que llamaban Monfíes, que despertaron los animos de los pueblos ofendidos por las cosas pasadas, para hacer movimientos, viendose apretados del Santo Oficio, de la Chancillería, y del Capitán General, privados de la habla natural, del hábito, y del servicio de los esclavos negros, y afligidos con el nuevo traje a la Castellana, y también con la prohibición de que las mujeres no pudiesen cubrir sus rostros, ni usar de los baños, ni de sus músicas y otros gustos en sus bodas, y otras fiestas de deleite, en que se solían juntar: y como estas, y otras provisiones [337a.] [337b.] semejantes, se publicaron en un instante, sin reforzar las guardas y los presidios, {..} hallaba todo con mucho descuido, como primero esta gente había procurado darse a la obediencia del Turco, de los Reyes de Fez<sup>15</sup>, y de otros Príncipes de Berbería<sup>16</sup>, para salir de sujeción, ahora con doblado desdén, y mayor ocasión del descuido, fue pensando más en la venganza de estas cosas, que juzgaban por grandísimas opresiones, animandose mucho con el gran número de Monfíes que andaban por el Reino, que no se podían domar por mano de justicia, ni bastaba para ello la fuerza del [*Diligencias de los Moriscos de Granada para su rebelión.*] Capitán General: y juntándose algunos de los más principales Moriscos en Laydar<sup>17</sup>, lugar en la entrada de la montaña, que llaman Alpujarra, acordaron, que su levantamiento se ejecutase en el tiempo del Invierno, porque con la largueza de las noches pudiesen mejor valerse para sus designos, y eligiendo para principio de su rebelión la noche de Navidad, en que se hallaban tan divertidos los Christianos con los sacrificios, cuatro mil de estos Monfíes, fundados en el ayuda que pensaban tener en la gente del Albaizin de Granada, acordaron de acometer la ciudad, dando

---

<sup>13</sup> La Chancillería refiere a la “Real Chancillería de Granada,” un organismo judicial establecido por los reyes Fernando y Isabela, que tenía jurisdicción sobre Granada. Se disolvió en 1834, pero el edificio todavía existe en la ciudad de Granada.

<sup>14</sup> Imprimido como “aguelos” pero probablemente quiere decir “abuelos”

<sup>15</sup> Ciudad en Marruecos actual

<sup>16</sup> La costa berberisca, la región costera al norte de África

<sup>17</sup> Posiblemente la localidad actual “Laujar de Andarax,” un asentamiento en las montañas Alpujarras

por seña a los Moriscos de la Vega, las dos primeras piezas de artillería que tirase el Alhambra, que es la fortaleza, para que acudiesen en su favor a las puertas de la ciudad, y procurasen entrar con fuego y hierro, sin perdonar a sexo ni edad. No ejecutaron el negocio con esta determinación, porque enviaron<sup>18</sup> por armas a Berbería: pidieron favor al Rey de Argel<sup>19</sup>: enviaron Embajadores al Turco, pidiéndole que los sacase de servidumbre, y echándoselo en conciencia, le ofrecían un puerto en España para su armada. Y aunque se [*Ofrecimiento que hacen los Moriscos al Turco.*] les habían prohibido las juntas, y [338a.]338b.] congregaciones, habíaseles otorgado que fabricasen un hospital, y formasen cofradía<sup>20</sup> debajo del nombre de la Santísima Trinidad, {..} era de Granada: y allí se juntaban, y conferían sus pensamientos, y debajo de nombre de buscar limosna para el hospital, enviaron hombres por todo el Reino, que reconociesen los sitios para hacer guerra, fundasen bien la rebelión con los otros, sabiendo, que gente, armas, y vitualla, y otras cosas a este propósito podían tener, recogiendo todo el dinero que pudiesen. No fue esto tan secreto, porque el Marqués de Mondéjar, Capitán General, el Presidente don Pedro de Deza, y la Chancillería, el Arzobispo, y los demás ministros andaban con cuidado, y temerosos de lo que podía suceder, suplicando al Rey que les proveyese de fuerzas para la resistencia, cuando el caso sucediese: y aunque se proveyó de alguna gente, demás de la ordinaria, las personas, a cuyo cargo estaban estas provisiones, no usaron de la debida diligencia, y así fue descubrir la llaga, y no remediarla, y solicitar a los conjurados, para que antes que se descubriese el caso, se apercibiesen más, y pusiesen su intento en efecto.

---

<sup>18</sup> Original: embiaron

<sup>19</sup> Ciudad capital de Argelia

<sup>20</sup> hermandad